

RESEÑA

**Contrarrevolución en las fronteras. El liderazgo de los hermanos Pincheira en la guerrilla del Sur americano (1818-1832). Carla Manara. (2021) Prohistoria, Rosario, Argentina.**

RESEÑADO POR

CAROLINA VILLAR LAZ<sup>1</sup>

 <https://orcid.org/0000-0003-4646-9026>

CRISTIAN QUIROGA<sup>2</sup>

 <https://orcid.org/0000-0003-4312-4823>

El libro *Contrarrevolución en las fronteras. El liderazgo de los hermanos Pincheira en la guerrilla del Sur americano (1818-1832)* fue escrito por Carla Manara (investigadora del IPHECS y profesora de la Universidad Nacional del Comahue) y editado por Prohistoria en el año 2021. Fue el resultado de una tesis doctoral en Historia que contó con la dirección (y el Prólogo) de la Dra. Susana Bandieri. La investigación se sustenta de un novedoso enfoque acerca de las resistencias sociales que se produjeron en el período independentista al sur del ex-territorio del imperio español. Y analiza



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

---

1. Docente e investigadora de la Universidad Nacional del Comahue. Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Correo Electrónico: villarlazcarolina@gmail.com

2. Docente e investigador de la Universidad Nacional del Comahue. Correo Electrónico: quirogaelnegro@gmail.com

los íntimos vínculos que se mantuvieron con el poder realista durante la segunda y tercera década del siglo XIX (principalmente en relación con los hermanos Pincheira como último bastión de resistencia realista del sur del continente). Así, la obra se ubica en el campo de producción vinculado a la historia independentista del sur del continente americano.

Este tema se desarrolla minuciosamente a lo largo de 446 páginas. En la presentación la autora expone y relata los principales aspectos metodológicos que condujeron a la investigación de más de una década. Destaca los problemas de las fuentes históricas y su análisis, y los recaudos historiográficos necesarios para investigar un tema sin mayores antecedentes de sustento. Esto se debe principalmente a los recortes, temas y actores que fueron seleccionados por la historiografía nacional chilena y argentina. La autora acompaña este recorrido con un sugerente apartado que titula “La Leyenda”; allí revive su objeto de estudio desde un ‘lugar común’: un grupo de bandidos alineados con el rey que realizaban ataques violentos en la época revolucionaria. La propuesta se completa 8 capítulos y finaliza con las conclusiones e información detallada de las fuentes que utilizó en su investigación. Sobre esta cuestión es importante señalar que la autora consultó una gran cantidad de archivos históricos: provinciales, nacionales e internacionales (tanto de manera presencial como de forma virtual).

Desde el primer al tercer capítulo se abordan cuestiones metodológicas. Primero ofrece una descripción de los ‘problemas’ de la historia oficial con respecto a su abordaje del tema de estudio (tanto en la definición de los espacios como en las temporalidades). Específicamente, el libro ofrece una mirada que se aleja de la historia oficial al plantear que la revolución y la contrarrevolución son dos caras de la misma moneda. En segundo lugar, desarrolla un minucioso estado de la cuestión que organiza a partir de dos ejes analíticos: lo espacial (considerando Argentina, Chile y España) y lo temporal (desde los clásicos hasta la primera mitad del siglo XX). A los fines teóricos desarrolla una serie de conceptos estructurantes que serán retomados a lo largo de la obra: frontera, espacio fronterizo, área de contacto, área de fricción interétnica, guerrilla, entre otros. Todas estas herramientas de análisis son historizadas, problematizadas y definidas por la autora de forma detallada. A su vez realiza un entrecruzamiento entre las perspectivas de análisis para llevar a cabo su investigación: la Nueva Historia Social, el Microanálisis, la Historia regional, la Historia comparada, entre otras.

El principal concepto teórico que la autora aborda en la obra es el de “*Guerra a Muerte*”. Con él, se indica la lucha violenta entre realistas y republicanos, haciendo referencia a los casos latinoamericanos similares, esta vez, en las periferias del Imperio español. Se trata de “posiciones extremas” (pp. 84, 88) en las que cada bando dice defender su propio orden y no da tregua al del enemigo. Aún caracterizado de diversas formas por los autores, en general el concepto alude a un alto nivel de violencia, la falta

de reglas y de juicios al enemigo, una guerra sucia, sin cuartel. Este proceso histórico es periodizado con gran audacia por la autora ya que incorpora una nueva lectura del conflicto, marcada por los liderazgos propios de la guerrilla y compatibilizada con el proceso político español; `sensibilizando` así la mirada tradicional que construyó la historia liberal tanto para la historia argentina como para el país trasandino<sup>3</sup>.

En concordancia con lo anterior, la autora propone que la Guerra a Muerte tuvo una extensión entre 1818 y 1832, período que se analiza en dos etapas. La primera transcurre de 1818-1824, comenzando con la Batalla de Maipú. En este período se destacan los liderazgos de Benavidez y Pico y se concentra su accionar en el centro sur del país. La segunda etapa tiene lugar entre 1824-1832, período que coincide con la `década ominosa` cuando Fernando VII recupera el poder y hasta su muerte. En la Araucanía, se impuso el liderazgo de José Antonio Pincheira. Manara afirma que las tropas se trasladaron al este neuquino y sur mendocino. Este traslado, a territorio indígena, generó que los contrarrevolucionarios fueran clasificados por la historia liberal como actores secundarios del período independentista: anulando su capacidad de agencia y su relevancia en el proceso histórico.

El despliegue de las tropas realistas se profundiza en el tercer capítulo y se describe el escenario socio-territorial en el que se desarrollan las diferentes instancias de las resistencias. La autora propone que en esta época conviven dos mundos culturales: la élite hispana, ubicada en zonas urbanas, y la sociedad realista, que pervivió en las fronteras. Específicamente, se analizan las ciudades al sur de Santiago (Concepción, Chillán) destacándose la forma de vida precaria, con escenarios de pobreza endémica, dificultoso ascenso social y una vida cotidiana afectada por los avatares de la guerra y la violencia sin límites de ambos bandos (aunque, ante todo, eran resistentes a la propuesta liberal). Pero este recorte territorial tradicional ha sido criticado por diversos autores en las últimas décadas -entre los que se incluye Carla Manara- gracias a los cuales sabemos que la Araucanía no funcionaba de forma aislada, sino que estaba articulada a un extenso espacio trasandino que cruzaba la cordillera y llegaba hasta las costas patagónicas. Sobre esto último se aclara que el mapa étnico debe pensarse como zona de frontera, en continuo movimiento; característica habitual que posee el *espacio fronterizo*.

En el capítulo 4, la autora realiza un gran esfuerzo por descomponer la idea construida por la historiografía nacional respecto de la guerrilla contrarrevolucionaria (bandoleros o ladrones) y la define en reiteradas veces como “una verdadera fuerza de choque y oposición, organizada, armada y movilizada en pro de objetivos definidos”

---

3. Con respecto a esto, es menester mencionar que la autora repasa críticamente las distintas concepciones que las historiografías nacionales, de los países de Argentina, Chile, Perú y España, han elaborado sobre la temática durante la segunda mitad del siglo XX; logrando exponer las diferencias y similitudes de cada una de ellas.

(p. 164). A su vez, la ubica en un contexto de resistencias sociales describiendo diferentes tipos de manifestaciones y concluyendo que la guerrilla realista respondió a la dinámica de estos movimientos sociales, que reunían a diversos actores con objetivos y enemigos comunes. Precisamente, un elemento de gran valor en el libro es la precisión con la que se diferencian los actores sociales miembros de este proceso de resistencia: militares españoles, miembros de la oficialidad realista, milicianos, desertores o indisciplinados fugitivos del ejército, representantes del clero, hacendados sureños, campesinos sureños, bandidos o bandoleros, mediadores, exiliados políticos y fugitivos, comerciantes, las mujeres, comunidades indígenas y afrodescendientes. Más adelante, en el Capítulo 5 los actores de la guerrilla son analizados en función de tres ejes principales: las articulaciones regionales (considerando el control del espacio, sobre todo puertos y fronteras); las interacciones étnico-sociales (eran claves para los malones, fuentes de abastecimiento, redes de información y espionaje); y las tramas políticas emergentes (sobre todo a partir de 1820 ante el debilitamiento del poder central y el surgimiento de posibles alianzas estratégicas para la guerrilla del sur del Bío Bío).

Al llegar a los capítulos 6 y 7, podemos encontrarnos con el nudo del objeto de investigación y se presenta el núcleo principal del aporte realizado por la autora. En primer lugar, posiciona los liderazgos políticos de estos hermanos durante la segunda etapa del proceso de la 'Guerra a Muerte' (1824-1832). En segundo lugar, relata brevemente la historia de la familia y su origen. A continuación, la autora pone el foco en la etapa posterior a 1827 de esta 'Guerra a Muerte' (1827-1831). Durante estos años el accionar de los Pincheira se profundiza, radicaliza y expande en sus zonas de influencia. Según Carla Manara, esto se debió a una serie de factores: "las fronteras desguarnecidas; una burocracia judicial deficiente; la indisciplina del ejército; los conflictos de acceso a la tierra; los trabajos coactivos y hasta el choque cultural con el orden tradicional" (p. 305). Debido a que este período compone el principal aporte de la autora en el campo historiográfico, podemos decir que se trata de los capítulos centrales en la obra. Aquí, propone una detallada periodización para esta última etapa, particularizando año por año los más relevantes acontecimientos para el proceso histórico.

Los últimos dos años de la 'Guerra a Muerte' son desarrollados más claramente en el capítulo 8 del libro, el último. Según la autora, hacia el año 1831 la guerrilla seguía movilizada por lo que el orden de la vida republicana no estaba garantizado. Sin embargo, las fuerzas de los Pincheira estaban en declive por diversas razones. Los signos de debilidad fueron sistematizados por la investigadora de la siguiente manera: a) triunfo federal en las Provincias Unidas del Río de la Plata, b) fortalecimiento del poder central en Chile, c) desgaste de las estrategias implementadas por la guerrilla y d) nuevos acuerdos de los líderes étnicos que repercuten en el movimiento. Esta

situación se agudiza en 1832, año en que el gobierno lleva a cabo una operación definitiva de ataque a Varvarco y destruye a los Pehuenches (habitantes de la zona cordillerana de la Patagonia argentina). No obstante, Pincheira se logró refugiar, pero, luego se entregó ante la promesa de indulto de Prieto.

Finalmente Manara propone una serie de conclusiones. Dentro de las principales, destaca el aporte del libro para *deconstruir* la historiografía liberal argentina y chilena, identificando la agencia de actores sociales, complejizando procesos históricos y construyendo nuevas periodizaciones. Asimismo, resalta que “la guerra a muerte fue una etapa inédita, de neta transición entre el orden colonial y el orden republicano” (p. 390). Según la investigadora, en el texto se logra verificar que el proceso de consolidación de los estados nuevos se vio postergado por la existencia de la reacción realista: la contrarrevolución tomó forma de guerrilla encarnada en las montoneras en ambos lados de la cordillera.

En términos generales, podemos afirmar que esta obra resulta un gran aporte al revalorizar la historia de actores propuestos tradicionalmente como pasivos y considerar su accionar estratégico y político; en suma, resulta una gran contribución para quienes estudian la historia argentina, chilena e incluso española colonial. En cuanto a la escritura se advierte al lector que la obra está dirigida a un público especialista en la temática. Esto es posible identificarlo en los primeros capítulos donde la autora dedica gran atención a las cuestiones teórico-metodológicas, analizando en los siguientes capítulos el aporte historiográfico de su obra. En cierta medida, el desarrollo del nudo de la investigación se hace esperar al momento de abordar la lectura, asemejándose al género de la tesis en el sentido estricto de su definición. Los supuestos son planteados con claridad y coherencia a lo largo del escrito, dejando explicitadas concatenada y explicativamente las principales hipótesis de investigación, su proceso de análisis y sus conclusiones. No obstante, es particularmente valorable el intento que hace de reconstruir los hechos “desde adentro” tensionando las fuentes oficiales y las historias nacionales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

## CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

SITIO WEB

[cuhso.uct.cl](http://cuhso.uct.cl)

E-MAIL

[cuhso@uct.cl](mailto:cuhso@uct.cl)

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional